

les— y, en especial, destacar a este acordeonero que nunca perdió el contacto con la tierra, que jamás renegó de su condición de campesino, y cuya sintonía con la visión del mundo del pueblo se pone de manifiesto en la sencillez de sus letras, en la espontaneidad de su lenguaje y en la reiteración de los motivos de la naturaleza.

ARIEL CASTILLO MIER  
Universidad del Atlántico

## Un rebelde con muchas causas

**Tulio Bayer, solo contra todos.**  
**Novela auténtica**

Carlos Bueno Osorio  
Instituto Tecnológico Metropolitano,  
Medellín, 2008, 465 págs, il.

Es algo común decir que un hombre que no se adapta a la moral dominante es un rebelde sin causa. Pero hubo un colombiano, hoy día casi perdido en el olvido, que no se sometió a la realidad establecida en su país y que, por el contrario, se podría catalogar como un rebelde con muchas causas: se trata de Tulio Bayer Jaramillo, nacido en Riosucio (Caldas), en 1924 y fallecido en París (Francia), en 1983. Sobre este personaje, su amigo Carlos Bueno Osorio ha escrito una biografía titulada: *Tulio Bayer, solo contra todos. Novela auténtica*, y aunque el subtítulo sugiere una novela, en realidad es la historia de la vida de un revolucionario que luchó en muchos frentes y fracasó en casi todos; sus victorias fueron escasas y poco notables. Sin embargo, el biógrafo parece estar obnubilado por el brillo del biografado, al punto de citar de manera extensa a Bayer, para poder escuchar su pensamiento, pero en varias ocasiones no indica la fuente de esas palabras, en otras se remite al lector a algún libro o se sugiere que se trata de una carta a alguien.

Por otro lado, fue Eduardo García Aguilar, escritor colombiano, quien se inspiró en Tulio Bayer para escribir la novela *El bulevar de los héroes* (1987), donde su protagonista, el loco Rincón, realiza una lucha revolucionaria desde Manizales hasta París, pasando por el Vichada, desde la ilusión juvenil de cambiar el mundo, hasta la decadencia en París, capital de una nación tan imperialista como los Estados Unidos de América. En el libro aquí reseñado se unen varias voces para tratar de reconstruir la biografía de un rebelde multifacético.

Tulio Bayer tiene una llamativa formación universitaria, porque estudió medicina en la Universidad de Antioquia (Medellín, 1950) y luego se especializó en química farmacéutica en la Universidad de Harvard (Estados Unidos). Debido a ello en Colombia luchó por la causa farmacológica, es decir, para denunciar la adulteración de medicamentos que hacían los laboratorios multinacionales, una lucha que lo llevó a ser secretario de salud de Manizales; desde allí criticó la farsa y la estafa que significa venderle al pueblo fármacos de mala calidad, eso lo veía el rebelde Bayer como un atentado contra la buena fe de la gente, y todo por el afán de obtener dinero en abundancia, objetivo de las elites que sostienen a las industrias farmacéuticas. Pero el poder legislativo nunca corroboró las denuncias que hizo el médico revolucionario, todo fue una causa perdida.

La Violencia en Colombia siempre fue vista desde la perspectiva sociológica como un concepto que representa un fenómeno, y los estudiosos sólo presentaron cifras estadísticas con un determinado número de muertos; pero para Tulio Bayer en Colombia hay guerra, esa es la brutal realidad nacional, quizá por ello él quiso fundar una guerrilla en el Vichada, en ese territorio agreste entre la llanura y la selva: fue su causa guerrillera. Un grupo armado revolucionario que tuvo que enfrentar al Batallón Colombia, el mismo que luchó en Corea, una batalla descomunal entre una ballena

estatal y un rebelde hipocampo, una guerra desigual entre un monstruo oficial y un minúsculo foco de campesinos guiados por un anarquista soñador. Este médico guerrillero, comandante supremo de la guerrilla del Vichada, con su moral basada en el pilar de la honestidad, pasado ya el tiempo de combate y en la serenidad de la derrota militar, descubre una generación romántica que se enamoró de las armas y que vio, precisamente, en la lucha armada una vía rápida al poder.



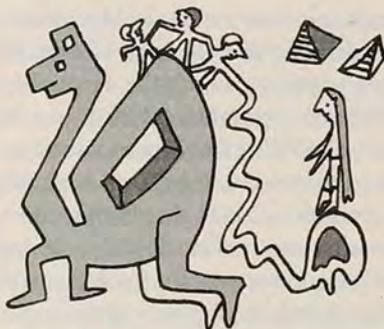
El fracaso en su causa guerrillera lo lleva a la Cárcel Modelo de Bogotá, pierde su libertad por el delito de rebelión, según el dictamen de la Corte Suprema de Justicia, y es allí, en esa prisión, donde escribe una obra literaria pero realista, *Gancho ciego*, en la que narra algunos aspectos del interior carcelario: la estafa, la jerarquía de los reclusos al margen de las autoridades, las opciones de fuga, la muerte de quien intente fugarse, la visita de congregaciones católicas con su hipocresía, el homosexualismo entre reclusos, la violación sexual, la visita conyugal, entre otros temas penitenciarios. Siempre criticando lo sucedido allí dentro y anhelando la liberación, es su causa libertaria. Tal vez este carácter libertario fue lo que le llevó a unirse afectivamente con una prostituta en Manizales, lo cual le costó su puesto académico en la Universidad de Caldas y la expulsión de un exclusivo club social, pero Tulio Bayer sólo quería mostrar la opción del amor libre.

Uno de los temas predominantes en esta biografía es el de la religión. Se destaca el carácter anticlerical de Tulio Bayer, quien critica de mane-

ra fuerte a los obispos, en especial a Baltasar Álvarez Restrepo (BAR) y a la doctrina del Vaticano defendida a punta de báculo y anillo de oro por el papa. Al primero está dedicada su obra *San BAR, vestal y contratista* (1978), un libro en el que critica a la Iglesia católica, la educación confesional en Colombia, la farsa de los dogmas eclesiásticos y otros aspectos considerados sagrados por la sociedad y su moral dominante. Esta crítica radical le lleva a mostrar a la religión católica como origen de la violencia en tanto que instrumento de gobierno, y coloca como ejemplo a la Inquisición entre otros métodos represivos contra el pueblo y su liberación. Así mismo critica el concordato firmado por Rafael Núñez, presidente de la República, y el Vaticano, encabezado por el papa León XIII, por lo cual en 1886 se funda un estado teocrático en Colombia que permite la violencia de Estado, lo que se observa en la Guerra de los Mil Días. De otro lado, Tulio Bayer ve en Jesús de Galilea a un hombre rebelde y subversivo, con un destino similar al suyo, condenado por su irreverencia ante la clase dominante en aquellos tiempos bíblicos. Más adelante, en la Europa del siglo xx, unos filósofos matan a Dios, pero mientras esto sucedía al otro lado del océano Atlántico, en Colombia se resucitaba ese Dios muerto para matar gente en los campos en nombre del catolicismo. Estas circunstancias, en esta causa religiosa, o antirreligiosa, lo llevan a declararse ateo, tal como debía hacerlo un intelectual sudamericano refugiado en París.

En principio Bayer es visto como un revolucionario ingenuo, cuyos modelos predilectos son Cristo y el Che Guevara, pero también tiene en cuenta al comunero Galán, a Nariño y a Simón Bolívar, revolucionarios ellos que jamás leyeron la obra de Karl Marx, porque aún no existía, pero que defendieron al pueblo colombiano. No obstante, Bayer se convierte en un fuerte crítico de todos los sistemas políticos y económicos, critica el capitalismo ameri-

cano y el socialismo soviético con la misma fuerza, pues ambos se sostienen como imperialismos, en ambos hay explotación humana y se coartan las libertades; de igual manera, examina con cuidado la revolución popular china con su engañoso misticismo oriental, critica la burocracia que no permite el logro del comunismo pleno en Cuba... En fin, se nota un Tulio Bayer decepcionado del comunismo y del capitalismo, del catolicismo y del estalinismo, él es un rebelde libertario que se somete al tiempo, que trata de sobrevivir en un París destellante de antagonismos sociales y culturales. Su causa política que inicia con la crítica del bipartidismo colombiano, que ve en el comunismo una alternativa y cree en la posibilidad de un mundo mejor, termina con su decadencia posmoderna en Francia, desde donde critica todo discurso que pretenda imponerse como el dominante.



Tantas causas por las que luchó Tulio Bayer, la mayoría perdidas, hicieron de él un rebelde perdido en París, porque como se dice en Colombia: "el que mucho abarca poco aprieta". Un rebelde colombiano abandonado en París, una ciudad costosa, brillante, capital de una Francia imperialista, colonialista, que pretende dominar política y culturalmente al África milenaria y pluricultural. Un santo sin templo, un comandante sin tropa, un hombre errante, un héroe sin gloria, un caminante al azar, pero un rebelde con muchas causas. Su esposa venezolana, nos cuenta el biógrafo Carlos Bueno Osorio, llamada Amira

Pérez, arrojó sus cenizas en los Pirineos, mas no en los Andes sudamericanos, ni en La Habana tropical, ni en el frío Moscú, ni en la superpoblada Beijing. Un Tulio Bayer que caminó por los bulevares de un París bullicioso, que expectoró a orillas del río Sena sus críticas de un mundo que ahora lo devora.

JHON ROZO MILA

## Un buen libro y un traductor narcisista

**Artesanos y política en Bogotá, 1832-1919**

David Sowell

Isidro Vanegas (traducción)

Ediciones Pensamiento Crítico,

Editorial Círculo de Lectura

Alternativa, Bogotá, 2006, 295 págs.

Casi quince años después de su edición original en inglés, ha sido publicada en Colombia la investigación sobre los artesanos de Bogotá, llevada a cabo en la década de 1980 por el historiador estadounidense David Sowell. La publicación en nuestro país y en nuestro idioma de este libro estaba haciendo falta, si se considera la calidad de la investigación, los aportes historiográficos que contiene, la diversidad de fuentes que consultó y la perspectiva histórica amplia, de más de un siglo, para el estudio de la actividad política de los artesanos. Justamente por la calidad de la investigación, este libro merecía la atractiva edición que tiene, en la cual sobresale la portada con una caricatura de José María Espinosa, alusiva a la caída de Melo en 1854 y algunos dibujos y fotografías interiores que sirven para abrir cada capítulo.

Llama la atención, sin embargo, que en la carátula aparezca el nombre del traductor, Isidro Vanegas, algo inusual, que demuestra su narcisismo o que necesitaba aparecer